

CAPITULO 92:

w15 15/1 pág. 9 párr. 6 Demos gracias a Jehová

6. ¿Qué bendiciones de Jehová agradece usted en especial?

⁶ ¿Cómo podemos imitar el ejemplo de Pablo? Meditando en lo que Jehová ha hecho por nosotros a nivel personal (Sal. 116:12). Si nos preguntaran qué bendiciones hemos recibido, ¿qué contestaríamos? ¿Incluiríamos nuestra amistad con Jehová? ¿Pensaríamos en el sacrificio de Cristo, que hace posible el perdón de nuestros pecados? ¿Habláramos de los hermanos que han estado a nuestro lado en los momentos difíciles? Probablemente, también mencionaríamos a nuestro cónyuge, a nuestros queridos hijos... Si dedicamos tiempo a meditar en todas estas bendiciones, nuestro corazón se llenará de agradecimiento a Jehová. Entonces nos sentiremos impulsados a darle gracias cada día de nuestra vida (**lea Salmo 92:1, 2**).

w02 15/12 págs. 9-10 párrs. 9-10 ‘Acerquémonos a Dios’

9, 10. a) ¿Por qué es peligroso el orgullo, y qué nos ayudará a evitarlo? b) ¿Por qué debemos esforzarnos por ser humildes tocante al conocimiento de Jehová?

⁹ Conforme aumenta nuestro conocimiento de las verdades espirituales más profundas, hemos de cuidarnos de un peligro que puede acompañarlo: el orgullo (1 Corintios 8:1). El orgullo es peligroso, porque aleja a los hombres de Dios (Proverbios 16:5; Santiago 4:6). Recordemos que nadie tiene motivos para jactarse de su conocimiento. Para ilustrarlo, pensemos en estas palabras del prólogo de un libro que reseña los últimos adelantos científicos: “Cuanto más descubrimos, más nos damos cuenta de lo poco que sabemos. [...] Todo cuanto hemos aprendido es insignificante si lo comparamos con lo que todavía desconocemos”. Reconforta percibir humildad en este comentario. Pues bien, tocante al mayor campo del saber —el conocimiento de Jehová Dios—, tenemos aún más motivo para seguir siendo humildes. ¿Por qué?

¹⁰ Fijémonos en algunas frases bíblicas que hablan de Jehová. “Muy profundos son tus pensamientos.” (**Salmo 92:5**.) “Su entendimiento es superior a lo que se puede relatar.” (Salmo 147:5.) “No se puede escudriñar su entendimiento.” (Isaías 40:28.) “¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios!” (Romanos 11:33.) Obviamente, nunca lo sabremos todo de Jehová (Eclesiastés 3:11). Él nos ha enseñado muchas cosas maravillosas, pero siempre tendremos ante nosotros un infinito caudal de conocimiento del cual aprender. ¿Verdad que es una perspectiva emocionante y que, a su vez, nos infunde humildad? Según vayamos aprendiendo, pues, usemos siempre el conocimiento para acercarnos a Jehová y para ayudar al prójimo a hacer lo mismo, nunca para ensalzarnos sobre los demás (Mateo 23:12; Lucas 9:48).

w10 15/1 pág. 12 párr. 3 Demostremos que somos cristianos de verdad

3. ¿Qué es lo que complace a Jehová, y qué exige eso del cristiano?

³ Jesús advirtió: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mat. 7:21). Así es: lo que complace a Jehová no es que alguien *afirme* ser discípulo de Cristo, sino que *lo demuestre* con sus acciones. El auténtico cristiano permite que la verdad moldee su actitud ante todo aspecto de la vida, como el dinero, el empleo, las diversiones, las costumbres y celebraciones populares, el matrimonio y las amistades. Por otro lado, el que es cristiano tan solo de nombre piensa y actúa igual que este mundo, el cual está cada día más corrompido (**Sal. 92:7**).

w06 15/7 pág. 13 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Respuestas a preguntas bíblicas:

Salmos 92:12. ¿Por qué puede decirse que el justo “florecerá como lo hace una palmera”? Las palmeras son conocidas por su productividad. Igualmente, la persona justa es recta a los ojos de Jehová y no deja de producir “fruto excelente”, lo que incluye buenas obras (Mateo 7:17-20).

w14 15/1 pág. 26 párr. 17 Sirva a Jehová antes de que lleguen los días calamitosos

17. ¿Cómo podemos ayudar a los cristianos enfermos o de edad avanzada para que adoren con nosotros a Jehová?

¹⁷ Hoy día debemos estar pendientes de ayudar a los cristianos enfermos o de edad avanzada. Algunos darían cualquier cosa por asistir a todas las reuniones y asambleas, pero solo pueden hacerlo en contadas ocasiones. ¿Qué se puede hacer por ellos? Hay congregaciones que amorosamente lo organizan todo para que escuchen las reuniones por teléfono. En otros casos, esto quizás no sea posible. Pero incluso quienes no tienen la posibilidad de beneficiarse de las reuniones pueden apoyar la adoración verdadera. Por ejemplo, sus oraciones contribuyen al progreso de la congregación (**lea Salmo 92:13, 14**).

w08 15/8 págs. 20-21 párr. 17 Jehová cuida con ternura a sus siervos de edad avanzada

17. ¿Qué garantiza la Biblia a los cristianos de edad avanzada?

¹⁷ Las Escrituras dejan claro que los cristianos de edad avanzada pueden seguir activos espiritualmente pese a sus achaques. El salmista escribió: “Los que están plantados en la casa de Jehová [...] seguirán medrando [o dando fruto] durante la canicie —gordos y frescos continuarán siendo—” (**Sal. 92:13, 14**). El apóstol Pablo, que por lo visto padecía una dolencia física, dijo: “No nos rendimos [...] aunque el hombre que somos exteriormente se vaya desgastando” (*léase 2 Corintios 4:16-18*).

w11 15/7 pág. 32 párr. 21 ¿Ha entrado usted en el descanso de Dios?

21. ¿Qué ánimo les brinda Hebreos 4:12 a los miembros de la “gran muchedumbre” de más edad?

²¹ Hay miembros de la “gran muchedumbre” que llevan décadas sirviendo a Jehová (Rev. 7:9). Muchos no esperaban tener que llegar a la vejez, pero no han permitido que eso los desanime (**Sal. 92:14**). ¿Por qué? Porque saben que “la palabra de Dios es viva”, pues Jehová está trabajando para que sus promesas se cumplan sin falta. A él le importa mucho su propósito y le alegra comprobar que a nosotros también. Durante el séptimo día en el que vivimos, Jehová ha estado descansando, con la certeza de que su voluntad se cumplirá y de que su pueblo siempre vivirá en conformidad con ella. Como hemos aprendido, todos podemos entrar en el descanso de Dios. ¿Lo ha hecho usted ya?

w06 15/7 pág. 13 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Lecciones para nosotros:

Salmos 92:14, 15. Si los hermanos de mayor edad estudian a conciencia la Palabra de Dios y se reúnen regularmente con el pueblo de Jehová, seguirán siendo ‘gordos y frescos’ —vigorosos en sentido espiritual— y muy valiosos para la congregación.

w11 1/9 pág. 6 ¿Quién domina el mundo?

“El Diablo es solo un símbolo del mal” Si así fuera, sería casi imposible entender algunos pasajes bíblicos. Analicemos por ejemplo Job 2:3-6. ¿Con quién hablaba Dios? ¿Con la maldad que había en Job, o tal vez consigo mismo? Y si Dios acababa de expresar su confianza en las virtudes de Job, ¿por qué acto seguido le enviaría desgracias para probarlo? Atribuirle a Dios esos motivos equivale a decir que es un ser malvado, en vez de aquel “en quien no hay injusticia” (**Salmo 92:15**). En realidad, Dios se negó a “alargar la mano” contra Job. Es obvio que el Diablo no puede ser una representación abstracta, o símbolo, del mal ni un supuesto lado oscuro de la personalidad de Dios. Más bien, es un espíritu que se convirtió en el principal enemigo de Dios.

CAPITULO 93:

w03 1/9 pág. 14 párrs. 5-6 Confiemos plenamente en Jehová en tiempos de angustia

5, 6. a) ¿Por qué podemos recurrir a la Palabra de Dios para resistir las presiones económicas? b) ¿Qué podríamos hacer para reducir la ansiedad cuando nos encaramos a la pérdida del empleo?

⁵ Otra manera de demostrar que confiamos en Jehová es recurrir al consejo de su Palabra. Los sabios recordatorios que se hallan en la Biblia han resultado “muy fidedignos” (**Salmo 93:5**). Aunque se completó más de mil novecientos años atrás, este libro de inspiración divina nos ofrece consejos confiables y nos aporta el discernimiento necesario para resistir mejor las presiones económicas. Veamos algunos ejemplos de su sabiduría.

⁶ El sabio rey Salomón observó hace mucho: “Dulce es el sueño del que rinde servicio, sin importar que sea poco o mucho lo que coma; pero la abundancia que pertenece al rico no le permite dormir” (Eclesiastés 5:12). Reparar, limpiar, mantener y proteger nuestras posesiones requiere tiempo y dinero. Por tanto, cuando nos encaramos a la pérdida del empleo, pudiéramos aprovechar la ocasión para replantearnos nuestro estilo de vida procurando distinguir entre las necesidades y los deseos. A fin de reducir la ansiedad, tal vez sea prudente efectuar algunos cambios. Por ejemplo, ¿sería posible que simplificáramos nuestra vida, quizá mudándonos a una casa más pequeña o desprendiéndonos de propiedades innecesarias? (*Mateo 6:22*).

w90 1/4 pág. 13 párr. 12 La palabra de Dios es la verdad

12. Mencione algo que hace de la Biblia una obra singular.

¹² Por supuesto, hoy día hay muchas fuentes de consejo aparte de la Biblia. Los periódicos contienen columnas de consejo, y las librerías están llenas de libros sobre esfuerzo personal. También hay psicólogos, consejeros profesionales y otras personas que asesoran en diferentes campos. Pero la Biblia es singular en por lo menos tres aspectos. Primero, su consejo es beneficioso *siempre*. Nunca es simple teoría ni nos perjudica.

Cualquiera que sigue el consejo de la Biblia tiene que concordar con el salmista cuando dijo a Dios en oración: “Tus propios recordatorios han resultado muy fidedignos”. (**Salmo 93:5**.)

CAPITULO 94:

w07 15/9 pág. 28 párr. 11 ¿De qué maneras practicamos la misericordia?

11. ¿Cómo puede reflejar misericordia todo lo que decimos?

¹¹ Si damos buen uso a la lengua, demostramos que nos guía la sabiduría que está “llena de misericordia”. Ahora bien, si permitiéramos que la envidia o la rivalidad nos dominaran y nos llevaran a presumir de nuestros logros, decir mentiras o hacer comentarios malintencionados, ¿qué estaríamos dando a entender? Recordemos que “todos los practicantes de lo que es perjudicial siguen vanagloriándose” (**Salmo 94:4**). Y no olvidemos que quien cuenta chismes echa a perder el buen nombre de gente inocente (Salmo 64:2-4). Igualmente, el “testigo falso [que] lanza simples mentiras” causa daños gravísimos (Proverbios 14:5; 1 Reyes 21:7-13). Por eso, después de hablar del uso egoísta de la lengua, Santiago agrega: “No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan ocurriendo de esta manera” (Santiago 3:10b). Como vemos, de la boca del misericordioso solo deberían salir palabras puras, pacíficas y razonables. Por su parte, Jesús hizo la siguiente advertencia: “De todo dicho ocioso que hablen los hombres rendirán cuenta en el Día del Juicio” (Mateo 12:36). En vista de este hecho, ¡qué importante es que todo lo que digamos refleje misericordia!

w96 15/12 pág. 14 párrs. 1-2 Se nos enseña a hacer la voluntad de Jehová ***

1, 2. a) ¿Cuándo debemos aprender, y con qué punto de vista realista? b) ¿Por qué es fundamental ser enseñados por Jehová?

TODOS los días que una persona está viva y consciente puede aprender algo de valor. Esto es cierto en su caso y en el de todo el mundo. Ahora bien, ¿qué sucede cuando morimos? Ya no se nos puede enseñar ni podemos aprender nada en ese estado. La Biblia dice claramente que los muertos “no tienen conciencia de nada en absoluto”. No hay ningún conocimiento en el Seol, el sepulcro común de la humanidad. (Eclesiastés 9:5, 10.) ¿Significa esto que es en vano que aprendamos y acumulemos conocimiento? Depende de qué se nos enseñe y de cómo utilicemos ese conocimiento.

² Si solo se nos enseña lo que pertenece a este mundo, no nos espera un futuro perdurable. Afortunadamente, a millones de personas de todas las naciones se les está enseñando la voluntad divina con la mira de que consigan vida eterna. Esta esperanza se fundamenta en la enseñanza de Jehová, la Fuente del conocimiento que vivifica. (**Salmo 94:9-12**.)

w12 15/4 pág. 31 párrs. 17-18 Jehová nos resguarda para la salvación

17, 18. a) ¿De qué formas recibimos ánimo en las reuniones de la congregación? b) ¿Cómo se siente usted al reflexionar sobre la manera tan tierna en que Jehová nos cuida para que podamos alcanzar la salvación?

¹⁷ Los cristianos tenemos buenas razones para imitar el ejemplo de Ana. Necesitamos asistir fielmente a las reuniones, pues sabemos que en ellas recibimos el ánimo que tanta falta nos hace (Heb. 10:24, 25). El cariño y la compañía de los hermanos nos reconfortan. Posiblemente lo que toque nuestro corazón sea una sencilla frase en un discurso o en un comentario. O quizás un compañero nos escuche o nos diga palabras de aliento cuando conversemos con él antes o después del programa (Pro. 15:23; 17:17). También nos reconforta unir nuestras voces para cantar a Jehová. En realidad, en los momentos en que nos asedian los “pensamientos inquietantes” es cuando más necesitamos el ánimo que nos proporcionan las reuniones. En ellas, Jehová nos sostiene con sus “propias consolaciones” y fortalece nuestra resolución de mantenernos fieles (**Sal. 94:18, 19**).

¹⁸ Conscientes de que Dios nos cuida con ternura, nos sentimos igual de seguros que Asaf, quien le cantó: “Tú me has asido de la mano derecha. Con tu consejo me guiarás” (Sal. 73:23, 24). ¡Qué agradecidos estamos de que Jehová nos resguarde para la salvación!

w15 15/10 pág. 27 párrs. 15-16 Meditemos en las cosas de Dios

15, 16. a) ¿Por qué es importante dedicar suficiente tiempo a pensar en Jehová y en Jesús? b) ¿Por qué no siempre es fácil encontrar momentos para meditar? c) ¿Por qué vale la pena el esfuerzo?

¹⁵ Aprovechar toda oportunidad para pensar en las cosas de Dios también nos ayudará a mantener vivo nuestro entusiasmo por la verdad. Ese entusiasmo contagiará a los demás hermanos de la congregación y a quienes nos escuchen en el ministerio. Y si meditamos en el regalo más grande que hemos recibido, el sacrificio de Jesús, valoraremos aún más nuestra amistad con el Creador (Rom. 3:24; Sant. 4:8). Mark, un hermano de Sudáfrica que pasó tres años en la cárcel por negarse a participar en actividades políticas, explicó que meditar es como hacer un viaje. Mientras más viaja uno, más cosas nuevas y emocionantes descubre. Lo mismo sucede

con la meditación. Mientras más medita uno, más cosas aprende acerca de Jehová. Luego, Mark agregó: “En ocasiones me siento un poco desanimado o me preocupa el futuro. Cuando me pasa eso, tomo la Biblia, la leo y medito en algún versículo; de inmediato me empiezo a sentir mejor”.

¹⁶ La sociedad en la que vivimos está llena de distracciones, de modo que no es fácil encontrar momentos para meditar. Patrick, otro fiel hermano de un país africano dijo: “Mi mente es como un buzón lleno de cosas que tengo que revisar todos los días. Cuando lo hago, a veces encuentro ‘pensamientos inquietantes’ que son como correo basura. Antes de ponerme a meditar, le pido a Jehová que me ayude a deshacerme de esos pensamientos. Es cierto que esa limpieza me toma unos minutos, pero me permite despejar la mente para meditar en Jehová, y eso me acerca más a él. También me ayuda a comprender mejor las enseñanzas de la Palabra de Dios” (**Sal. 94:19**). Como lo demuestran tanto el caso de Mark como el de Patrick, leer y examinar a diario las Escrituras produce muchísimos beneficios (Hech. 17:11).

w11 15/10 pág. 24 párr. 8 Confiemos en Jehová, “el Dios de todo consuelo”

8. ¿Cómo nos ayuda Jehová a tranquilizar nuestra mente?

⁸ Nuestra *mente* también se ve expuesta a pruebas de fe y otras circunstancias angustiosas. Necesitamos recibir ánimo y fortaleza, ya que con nuestras propias fuerzas probablemente no seríamos capaces de encarar tales situaciones. Contamos con el mismo apoyo que el salmista que cantó: “Cuando mis pensamientos inquietantes llegaron a ser muchos dentro de mí, tus propias consolaciones empezaron a acariciar mi alma” (**Sal. 94:19**). Además, Pablo escribió: “No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo, por oración y ruego junto con acción de gracias, dense a conocer sus peticiones a Dios; y la paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades mentales mediante Cristo Jesús” (Fili. 4:6, 7). Sin duda, la lectura de la Biblia y la meditación son un magnífico antídoto contra la ansiedad (2 Tim. 3:15-17).

w07 15/7 págs. 29-30 párrs. 13-14 Esperemos con aguante el día de Jehová

13, 14. a) ¿Cómo nos anima la oración que ofreció Salomón durante la inauguración del templo? b) ¿Por qué debemos pedir espíritu santo?

¹³ Cuando atravesamos dificultades como esas, Jehová nos da la ayuda que necesitamos (**Salmo 94:19**). Él escucha las oraciones de sus siervos, como lo pone de relieve la oración que ofreció el rey Salomón durante la inauguración del templo de Jehová. El rey dijo así: “Sea cual sea la oración, sea cual sea la petición de favor que se haga de parte de cualquier hombre o de todo tu pueblo Israel, porque ellos conocen cada cual la plaga de su propio corazón, y realmente extiendan las palmas de las manos a esta casa, entonces dignate oír tú mismo desde los cielos, el lugar establecido de tu morada, y tienes que perdonar y actuar y dar a cada uno conforme a todos sus caminos, porque tú conoces su corazón (porque solo tú mismo conoces bien el corazón de todos los hijos de la humanidad); a fin de que te teman todos los días que estén vivos sobre la superficie del suelo que diste a nuestros antepasados” (1 Reyes 8:38-40).

¹⁴ Es de especial importancia no dejar de pedir espíritu santo (Mateo 7:7-11). El fruto del espíritu comprende cualidades como el gozo y la paz (Gálatas 5:22, 23). Por eso, cuando nuestro Padre celestial nos da espíritu santo en respuesta a nuestras oraciones, sentimos un gran alivio: el gozo sustituye al pesar, y la paz, a la angustia.

w06 15/7 pág. 13 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Lecciones para nosotros:

Salmos 94:19. Sea cual sea el motivo de nuestros “pensamientos inquietantes”, si leemos y meditamos en las “consolaciones” que se hallan en la Biblia, nos sentiremos reconfortados.

w14 15/1 págs. 28-29 párr. 6 ¿Hasta cuándo pediremos “Venga tu reino”?

6. a) ¿Quiénes se dieron cuenta de que se estaban cumpliendo las profecías bíblicas? b) ¿Qué se sintieron impulsados a hacer?

⁶ Mucha gente tenía puesta su atención en la Primera Guerra Mundial y la aparición de la gripe española. En cambio, los cristianos ungidos habían estado esperando con entusiasmo que en 1914 acabaran los tiempos de los gentiles, también llamados “los tiempos señalados de las naciones” (Luc. 21:24). No estaban completamente seguros de lo que sucedería, pero sabían que 1914 marcaría un cambio trascendental en el gobierno divino. En cuanto se dieron cuenta de que las profecías bíblicas se estaban cumpliendo, declararon con valor que el Reino de Dios había comenzado. Su proclamación los convirtió en blanco de una intensa persecución, y el hecho de que eso ocurriera en muchas naciones fue en sí mismo otra prueba de que las profecías se estaban cumpliendo. En las décadas que siguieron, los enemigos del Reino atacaron a los siervos de Jehová promulgando leyes injustas en su contra. Además, los maltrataron físicamente, los encarcelaron y

w03 1/3 pág. 9 párrs. 5-6 ‘Seamos animosos y fuertes’

5, 6. a) ¿Qué situaciones requieren que tengamos ánimo? b) ¿Cómo reaccionan los cristianos fieles cuando se pone a prueba su valor?

⁵ Además de la persecución existen otras situaciones difíciles en las que se requiere que tengamos ánimo. A algunos publicadores les supone un desafío hablar de las buenas nuevas con personas desconocidas. Hay escolares que ven su valor puesto a prueba cuando se les pide que hagan un juramento de lealtad a la patria o a la bandera. Pero como tal juramento es, en la práctica, una declaración de carácter religioso, los jóvenes cristianos se han resuelto con denuedo a actuar de tal manera que agrade a Dios, lo cual es un ejemplo alentador.

⁶ Tampoco hemos de perder el ánimo cuando los enemigos manipulan los medios de comunicación para difundir malos informes sobre los siervos de Dios o cuando tratan de obstaculizar la adoración verdadera “forjando penoso afán mediante decreto” (**Salmo 94:20**). Supongamos, por ejemplo, que un periódico, una emisora de radio o un canal de televisión presentara a los testigos de Jehová en falsos colores o mintiera descaradamente sobre ellos. ¿Cómo nos sentiríamos? ¿Nos escandalizaríamos? No. Sabemos que esto va a ocurrir (Salmo 109:2). Y no nos sorprende que algunas personas den crédito a tales mentiras y tergiversaciones, pues “cualquiera que es inexperto pone fe en toda palabra” (Proverbios 14:15). Sin embargo, los cristianos leales no creen todos los comentarios que se hacen sobre sus hermanos y de seguro no permiten que la propaganda engañosa los lleve a perderse reuniones cristianas, disminuir su actividad en el ministerio del campo o flaquear en la fe. Al contrario, se recomiendan “como ministros de Dios [...] mediante gloria y deshonra, mediante mal informe y buen informe; como engañadores [según los enemigos] y, sin embargo, [en realidad] veraces” (2 Corintios 6:4, 8).

w11 15/1 págs. 26-27 párr. 3 Poder para superar todas las dificultades

3. ¿En qué sentido nos ataca Satanás como un león y como una cobra?

³ Como un león feroz, Satanás ha lanzado muchos ataques frontales contra nosotros, recurriendo a la violencia, el encarcelamiento y la prohibición de nuestra obra (**Sal. 94:20**). El *Anuario*, que reseña las actividades de los testigos de Jehová en tiempos modernos, contiene numerosos relatos de estas maniobras diabólicas. Por ejemplo, en muchos lugares se han formado turbas descontroladas —a veces dirigidas por clérigos o por extremistas políticos— que han agredido a los siervos de Dios. Estos ataques han hecho desistir a algunos cristianos. En otras ocasiones, el Diablo actúa como una cobra. Por así decirlo, se oculta y muerde sorpresivamente a sus presas, envenenándoles la mente y engañándolas para que hagan lo que él desea. Este tipo de ataque pretende debilitar o corromper nuestra espiritualidad. Gracias a que contamos con el espíritu santo, podemos resistir ambas formas de persecución.

w99 1/1 págs. 10-11 párrs. 16-17 ¿Es nuestra fe como la de Abrahán?

16, 17. a) ¿A qué dificultades se enfrentan muchos cristianos hoy? b) ¿Qué actitud positiva tienen los cristianos? ¿Por qué?

¹⁶ Los cristianos de la actualidad han demostrado una perseverancia similar. Aunque servir a Dios les produce mucho gozo, la vida no es fácil para los cristianos verdaderos en estos últimos días. Aunque viven en un paraíso espiritual, sufren las mismas presiones económicas que sus vecinos (Isaías 11:6-9). Muchos han sido víctimas inocentes de las guerras entre las naciones, y algunos se han visto sumidos en la pobreza extrema sin culpa alguna de su parte. Además, afrontan los problemas propios de las minorías impopulares. En muchos países predicán las buenas nuevas a pesar de una gran apatía. En otros sufren los ataques insidiosos de quienes ‘forjan penoso afán mediante decreto’ y “pronuncian inicua aun la sangre del inocente” (**Salmo 94:20, 21**). Aun en los países donde no se les ataca y a veces se les alaba por sus normas elevadas, son conscientes de que se diferencian de sus discípulos y compañeros de trabajo, como Abrahán, que vivió en tiendas mientras que la mayoría de la gente de su alrededor vivía en ciudades. En efecto, no es fácil vivir en el mundo y a su vez ‘no ser parte’ de él (Juan 17:14).

¹⁷ ¿Nos arrepentimos nosotros, pues, de habernos dedicado a Dios? ¿Nos hubiera gustado seguir siendo parte del mundo, como la gente en general? ¿Nos lamentamos de los sacrificios que hemos hecho en el servicio a Jehová? ¡De ningún modo! No solo no miramos atrás con nostalgia, sino que reconocemos que cualquier cosa que hayamos sacrificado carece de valor en comparación con las bendiciones de que disfrutamos ahora y las que recibiremos en el futuro (Lucas 9:62; Filipenses 3:8). Por otra parte, ¿se siente feliz la gente del mundo? La verdad es que muchos de ellos están buscando respuestas que nosotros ya hemos hallado. Sufren porque no siguen la guía divina que nosotros seguimos, expuesta en las páginas de la Biblia (Salmo 119:105). Y muchos

de ellos anhelan la clase de gratificante compañerismo cristiano del que nosotros disfrutamos con nuestros hermanos en la fe (Salmo 133:1; Colosenses 3:14).

w11 15/11 págs. 26-27 párr. 12 Ayudemos a los varones a progresar espiritualmente

12. ¿De qué maneras podemos ayudar a los nuevos a superar el temor al hombre?

¹² Nosotros también tenemos que ayudar a los estudiantes de la Biblia a superar el temor al hombre. Sin duda, les será más fácil mantenerse firmes si se adelantan al problema (Juan 15:19). Pudiéramos enseñarles a preparar respuestas bíblicas simples y lógicas para las preguntas que probablemente les hagan sus compañeros de trabajo y otras personas. Y además de brindarles nuestra amistad, deberíamos presentarles a otros miembros de la congregación, en particular a quienes se encuentren en circunstancias afines a las suyas. Sobre todo, tenemos que animarlos a orar con frecuencia y de todo corazón. Así podrán acercarse a Jehová y hacer de él su Roca y Refugio (léanse **Salmo 94:21-23** y Santiago 4:8).

CAPITULO 95:

w01 15/5 pág. 10 párr. 6 Alabemos a Jehová por sus grandes obras

6. ¿De qué utilidad nos resultan los Salmos inspirados?

⁶ Los Salmos son de mucha utilidad para los adoradores de Jehová. Cuando deseamos agradecerle todas las cosas maravillosas que hace por nosotros, es posible que acudan a nuestra memoria las hermosas palabras de los Salmos. Por ejemplo, al despertarnos y ver un nuevo día, tal vez nos sintamos impulsados a expresarnos de manera parecida a esta: “Es bueno dar gracias a Jehová, y celebrar con melodía tu nombre, oh Altísimo; informar por la mañana acerca de tu bondad amorosa, y acerca de tu fidelidad durante las noches [...]. Porque me has regocijado, oh Jehová, a causa de tu actividad; a causa de las obras de tus manos clamo gozosamente” (Salmo 92:1-4). Tras superar un obstáculo a nuestro progreso espiritual, quizá nos sintamos inclinados a expresar nuestro gozo y gratitud en oración, como hizo el salmista cuando cantó así: “¡Oh, vengan, clamemos gozosamente a Jehová! Gritemos en triunfo a nuestra Roca de salvación. Lleguemos delante de su persona con acción de gracias; con melodías gritemos en triunfo ante él” (**Salmo 95:1, 2**).

w15 15/1 págs. 9-10 párr. 7 Demos gracias a Jehová

7. a) ¿Por qué debemos darle gracias a Jehová cuando oramos? b) ¿Cómo nos beneficia darle las gracias a Jehová en nuestras oraciones?

⁷ Cuando tenemos claro en nuestra mente y en nuestro corazón las bendiciones que hemos recibido, deseamos darle gracias a Jehová en oración (**Sal. 95:2**; 100:4, 5). Muchos solo oran para pedirle cosas. Pero nosotros sabemos que lo hacemos feliz cuando le damos las gracias por lo que tenemos. En la Biblia encontramos conmovedoras oraciones, como la de Ana y la de Ezequías, que demuestran la profunda gratitud que sintieron algunos siervos de Dios (1 Sam. 2:1-10; Is. 38:9-20). Imitemos su actitud y démosle gracias a Jehová por lo que ha hecho por nosotros (1 Tes. 5:17, 18). Eso nos beneficiará mucho: lo amaremos más, nos acercaremos más a él y nos sentiremos más animados (Sant. 4:8).

w13 15/4 pág. 28 párrs. 7-8 “No nos cansemos”

7, 8. a) ¿Cuál es la razón principal para asistir a las reuniones? b) ¿Cómo le ayudan a usted las reuniones?

⁷ Ahora bien, no vamos a las reuniones solo por los beneficios que recibimos; la principal razón para asistir es adorar a Jehová (**lea Salmo 95:6**). ¡Alabar a nuestro maravilloso Dios es un inmenso honor! (Col. 3:16.) Él se merece que lo alabemos regularmente, y lo hacemos cuando asistimos a las reuniones y participamos en ellas (Rev. 4:11). No es de extrañar que Jehová nos anime a no “abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre” (Heb. 10:25).

⁸ ¿Comprendemos que las reuniones cristianas nos ayudan a aguantar hasta que Jehová ponga fin a este mundo malvado? Si así es, estarán para nosotros entre “las cosas más importantes” y encontraremos la forma de asistir a ellas a pesar de llevar vidas tan ocupadas (Filip. 1:10). Solo algo muy grave podría hacer que nos perdiéramos una oportunidad de adorar a Jehová junto con nuestros hermanos.

w11 15/3 pág. 11 párr. 19 Resistamos el espíritu del mundo y recibamos el de Dios

19. ¿Qué hizo siempre Jesús, y por qué debemos imitarlo?

¹⁹ *Obedecemos siempre a Jehová.* Jesús siempre hizo lo que le agradaba a Dios. No obstante, hubo al menos una vez en la que habría querido enfrentarse a una situación de una manera que no coincidía con los deseos de su Padre. Aun así, demostró total confianza en él y le dijo: “No se efectúe mi voluntad, sino la tuya” (Luc. 22:42). Preguntémosnos: “¿Obedezco yo a Dios incluso cuando no es fácil?”. A menos que así lo hagamos,

no obtendremos la vida. Recordemos que le debemos obediencia absoluta, pues él es quien nos ha dado la vida y todo lo necesario para mantenerla (**Sal. 95:6, 7**). La obediencia es imprescindible. Sin ella no podremos tener nunca el favor de Dios.

w06 15/7 pág. 13 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Lecciones para nosotros:

Salmos 95:7, 8. Para evitar que se nos endurezca el corazón, debemos escuchar los consejos bíblicos, prestarles atención y obedecerlos con prontitud (Hebreos 3:7, 8).

w98 15/7 pág. 19 párr. 19 ¿Hemos entrado en el descanso de Dios?

19. ¿Con cuánta fuerza “penetra” la palabra de Dios, y por qué debemos reconocer que somos responsables ante él?

¹⁹ ¡Con cuánta fuerza “penetra [la palabra de Dios] hasta dividir entre alma y espíritu, y entre coyunturas y su tuétano!” Atraviesa los pensamientos y motivos de la persona, como si penetrara hasta llegar al tuétano del interior de los huesos. Aunque los israelitas a quienes se había liberado de la esclavitud a Egipto habían concordado en guardar la Ley, Jehová sabía que en el fondo no apreciaban sus provisiones y requisitos (**Salmo 95:7-11**). No estaban interesados en hacer la voluntad de Dios, sino en la satisfacción de sus deseos carnales. Por ello, no entraron en el descanso prometido de Dios, sino que perecieron en el desierto. Tenemos que tomar a pecho esta lección, pues “no hay creación que no esté manifiesta a la vista de [Dios], sino que todas las cosas están desnudas y abiertamente expuestas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13). Que todos cumplamos, pues, con nuestra dedicación a Jehová y nadie ‘se retraiga para destrucción’ (Hebreos 10:39).

w11 15/7 págs. 25-26 párrs. 9-10 ¿Qué es el descanso de Dios?

9, 10. a) ¿Por qué cometían un grave error los israelitas al querer volver a Egipto? b) ¿Qué habría ocurrido con su adoración a Dios si hubieran regresado?

⁹ Actuar en conformidad con el propósito divino era un honor inmenso que les habría reportado grandes beneficios a ellos y, con el tiempo, a todas las naciones (Gén. 22:18). Por desgracia, la mayor parte de aquella generación despreció el privilegio de ser el único pueblo gobernado directamente por Dios y un modelo para las demás naciones. ¡Hasta pretendieron regresar a Egipto! (Léase Números 14:2-4.) Pero ¿de qué les habría servido volver allí? ¿Acaso les habría ayudado a trabajar mejor a favor del propósito de Jehová? Todo lo contrario. Se habrían convertido de nuevo en esclavos de los paganos y jamás habrían podido obedecer la Ley mosaica ni recibir el perdón de sus pecados. Su obstinación con volver a Egipto demostraba lo ciegos que estaban y lo egoístas que eran. Con toda razón, Jehová recordó más tarde: “Quedé asqueado de esta generación y dije: ‘Siempre se descarrían en su corazón, y ellos mismos no han llegado a conocer mis caminos’. De modo que juré en mi cólera: ‘No entrarán en mi descanso’” (Heb. 3:10, 11; **Sal. 95:10, 11**).

¹⁰ Con su necia actitud, demostraron que valoraban muy poco las cosas espirituales. Lo único que les importaba eran los puerros, las cebollas y los ajos de Egipto (Núm. 11:5). Fueron tan ingratos como Esaú, quien no dudó en renunciar a su valiosa herencia espiritual por un plato de lentejas (Gén. 25:30-32; Heb. 12:16).

w98 15/1 pág. 14 párr. 4 Sigamos andando con Dios

4. ¿Por qué no entraron en la Tierra Prometida la mayoría de los israelitas que salieron de Egipto, a pesar de que tuvieron cierto grado de fe?

⁴ En tiempos de Moisés, las familias israelitas debieron tener fe para celebrar la Pascua en Egipto y salpicar la sangre sobre las jambas y la parte superior de la puerta de su casa (Éxodo 12:1-28). Sin embargo, la fe de muchos de ellos tambaleó cuando vieron acercarse al ejército de Faraón en el mar Rojo (Éxodo 14:9-12). Salmo 106:12 muestra que cuando cruzaron a salvo el lecho seco del mar y vieron las aguas cerrarse sobre el ejército egipcio y aniquilarlo, de nuevo ‘tuvieron fe en la palabra de Jehová’. Sin embargo, poco después, en el desierto, los israelitas empezaron a quejarse en cuanto al agua potable, el alimento y el liderazgo. El informe negativo de diez de los doce espías que regresaron de la Tierra Prometida los atemorizó. En esas circunstancias, según indica Salmo 106:24, “no tuvieron fe en la palabra de él”. Querían regresar a Egipto (Números 14:1-4). Su fe solo se despertaba cuando veían alguna manifestación extraordinaria del poder divino. No siguieron andando con Dios. Por ello, aquellos israelitas no entraron en la Tierra Prometida (**Salmo 95:10, 11**).

CAPITULO 96:

w10 15/11 pág. 32 párrs. 20-21 Decididos a andar en integridad

20, 21. a) ¿Por qué se mantuvo fiel Job? b) ¿Qué debemos hacer para que crezca nuestro amor a Dios?

²⁰ Job se mantuvo fiel porque quería mucho a Jehová, y este le correspondió demostrándole su cariño y socorriéndolo. Por eso, el patriarca le dijo: “Vida y bondad amorosa [o, según la nota, “amor leal”] has obrado conmigo; y tu propio cuidado ha guardado mi espíritu” (Job 10:12). Pero Job también trató con amor leal a quienes lo rodeaban, pues comprendía que si no lo hacía, terminaría perdiendo el temor de Dios (Job 6:14). Así es, las personas íntegras aman a Jehová y al prójimo (Mat. 22:37-40).

²¹ ¿Qué debemos hacer para que crezca nuestro amor por Dios? Leamos su Palabra a diario y meditemos en lo que nos revela sobre él. Oremos desde el corazón para alabarlo y agradecerle lo bueno que es con nosotros (Fili. 4:6, 7). Démosle gloria con nuestros cánticos y reunámonos fielmente con su pueblo (Heb. 10:23-25). Además, proclamemos en el ministerio “las buenas nuevas de salvación” (**Sal. 96:1-3**). Si hacemos todo esto, nos mantendremos íntegros y, como el salmista, podremos decir: “Acercarme a Dios es bueno para mí. En el Señor Soberano Jehová he puesto mi refugio” (Sal. 73:28).

w02 1/1 pág. 8 párr. 2 Todos los cristianos verdaderos son evangelizadores

2. ¿Cuál es una razón por la que los testigos de Jehová son celosos?

² El fervor que manifiestan hoy los testigos de Jehová es similar al de los cristianos del siglo I. El rotativo católico *L'Osservatore Romano* dijo acertadamente sobre ellos: “Los primeros cristianos, apenas recibían el bautismo, sentían como deber la difusión del Evangelio. De boca en boca los esclavos transmitían la Buena Nueva”. ¿Por qué son tan celosos los testigos de Jehová, al igual que aquellos cristianos? Primero, porque las buenas nuevas que publican proceden de Jehová Dios mismo. ¿Podría haber mejor razón para sentir celo? Predican como respuesta a estas palabras del salmista: “Canten a Jehová, bendigan su nombre. De día en día anuncien las buenas nuevas de salvación por él” (**Salmo 96:2**).

w98 15/12 pág. 16 párr. 6 ¡Este es el día de salvación!

6. ¿Qué efecto debe tener en nosotros el amor de Cristo?

⁶ Como apóstol verdadero, Pablo enseñó a otros sobre el sacrificio redentor de Jesús. Este tuvo un impacto en su propia vida, pues escribió: “El amor que el Cristo tiene nos obliga, porque esto es lo que hemos juzgado, que un hombre murió por todos; así pues, todos habían muerto; y murió por todos para que los que viven no vivan ya para sí, sino para el que murió por ellos y fue levantado” (2 Corintios 5:14, 15). Jesús demostró mucho amor al dar su vida por nosotros. Por ello, este debe ser una fuerza que nos obligue en nuestra vida. La gratitud a Jesús por haber dado su vida por nosotros debería motivarnos a proclamar con celo las buenas nuevas de la salvación que Jehová ha hecho posible mediante su amado Hijo (Juan 3:16; compárese con **Salmo 96:2**). ¿Nos obliga “el amor que el Cristo tiene” a participar con celo en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos? (Mateo 28:19, 20.)

w02 1/1 pág. 8 párr. 3 Todos los cristianos verdaderos son evangelizadores

3. a) ¿Cuál es el segundo motivo del celo de los testigos de Jehová? b) ¿Qué implica la “salvación por [Dios]”?

³ Las palabras del salmista nos recuerdan una segunda razón por la que los testigos de Jehová manifiestan celo: tienen un mensaje de salvación. Hay personas que se dedican a la medicina, la asistencia social, la economía u otros campos con el fin de contribuir a una vida mejor, un empeño encomiable; pero todo lo que un ser humano haga por su prójimo es muy limitado en comparación con la “salvación por [Dios]”. Mediante Jesucristo, Jehová salvará a los mansos del pecado, la enfermedad y la muerte. Quienes se beneficien de ello vivirán para siempre (Juan 3:16, 36; Revelación [Apocalipsis] 21:3, 4). La salvación es una de las “maravillosas obras” de las que hoy hablan los cristianos cuando responden a estas palabras: “Declaren entre las naciones [la] gloria [de Dios], entre todos los pueblos sus maravillosas obras. Porque Jehová es grande y ha de ser alabado en gran manera. Es inspirador de temor más que todos los demás dioses” (**Salmo 96:3, 4**).

w01 15/4 pág. 8 párr. 23 Contemplemos al Hacedor de cosas maravillosas

23. ¿Cuál es nuestra reacción ante las obras maravillosas de Dios, y cómo podemos ayudar a otras personas?

²³ ¿No deberíamos nosotros sentirnos impelidos a hacer lo mismo? ¿No debería movernos el asombro que sentimos ante las magníficas obras de Dios a hablar de él, de lo que ha hecho y de lo que hará? La respuesta es obvia: debemos “[declarar] entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillosas obras” (**Salmo 96:3-5**). En efecto, manifestamos nuestro humilde agradecimiento por las maravillosas obras de Dios hablando a

otras personas de lo que hemos aprendido sobre él. Hasta si se han criado en una sociedad que desdeña al Creador, nuestros comentarios positivos e instructivos pueden abrirles los ojos y hacerles reconocer la existencia de Dios. Más aún, es posible que las induzcan a querer conocer y servir a quien ‘creó todas las cosas’, el Hacedor de obras maravillosas, Jehová (Revelación 4:11).

w12 1/9 pág. 16 ¿Qué pasará durante el Día del Juicio? - 1. ¿Qué es el Día del Juicio?

La ilustración de la derecha representa lo que muchos piensan que ocurrirá durante lo que la Biblia llama el Día del Juicio. Imaginan a miles de millones de almas reunidas ante el trono de Dios para ser juzgadas por sus hechos: algunas serán recompensadas con vida en el cielo, mientras que otras serán condenadas al infierno. La Biblia, por el contrario, indica que el objetivo del Día del Juicio es erradicar la injusticia del mundo (**Salmo 96:13**). Jesús es el Juez que Dios ha elegido para traer justicia a la humanidad. (Lea *Isaías 11:1-5* y *Hechos 17:31*.)

CAPITULO 97:

w01 15/1 pág. 13 párr. 6 Nombramiento teocrático de superintendentes y siervos ministeriales

6. a) ¿Qué es la verdadera teocracia? b) ¿Por qué son teocráticos los nombramientos de los superintendentes y los siervos ministeriales?

⁶ Dicho con sencillez, la verdadera teocracia es el gobierno ejercido por Dios. Los testigos de Jehová se someten por voluntad propia a su gobernación y colaboran a fin de hacer la voluntad divina (Salmo 143:10; Mateo 6:9, 10). El nombramiento de los superintendentes cristianos (o ancianos) y de los siervos ministeriales es teocrático, porque la recomendación y el nombramiento se llevan a cabo de acuerdo con las directrices divinas que aparecen en las Santas Escrituras. Dado que Jehová es “cabeza sobre todo”, tiene el derecho, claro está, de determinar el funcionamiento de su organización visible (1 Crónicas 29:11; **Salmo 97:9**).

w15 15/1 pág. 25 párr. 8 Dejen que Jehová proteja su matrimonio

8. ¿Cómo nos protege la amistad con Jehová?

⁸ (Lea **Salmo 97:10**.) La amistad con Jehová nos protege de la inmoralidad sexual. Cuanto más conozcamos sus bonitas cualidades y nos esforcemos por ser “imitadores de [él], como hijos amados, y [seguir] andando en amor”, más fácil se nos hará rechazar “la fornicación y la inmundicia de toda clase” (Efes. 5:1-4). Conscientes de que “Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros”, los matrimonios tienen que luchar por mantenerse fieles el uno al otro (Heb. 13:4).

w15 15/9 pág. 22 párr. 15 Cómo nos demuestra su amor Jehová

15. ¿Qué ejemplo demuestra lo valiosos que somos para Jehová?

¹⁵ Una de las cosas más importantes para un padre es proteger a sus hijos, y lo mismo puede decirse de Jehová. El salmista dijo que él “está guardando las almas de los que le son leales” y que “de la mano de los inicuos los libra” (**Sal. 97:10**). Piense en el siguiente ejemplo. Los ojos son uno de los órganos más valiosos que tenemos. Los valoramos tanto que hacemos cualquier cosa con tal de protegerlos. Pues bien, así de valiosos son para Jehová sus siervos (lea Zacarías 2:8).

w13 15/6 págs. 18-19 párrs. 9-10 Jehová es leal y está dispuesto a perdonar

9, 10. a) ¿A quién deseamos ser leales por encima de todo? b) ¿Por qué no siempre será fácil obedecer los mandatos de Jehová?

⁹ Pero, por encima de todo, queremos ser leales a Jehová. Para ello, tenemos que esforzarnos por ver las cosas como él las ve, es decir, amar lo que él ama y odiar lo que él odia, y entonces actuar en consecuencia (**lea Salmo 97:10**). Cuanto más armonizamos nuestros pensamientos y sentimientos con los de Jehová, más inclinados estaremos a obedecer sus mandatos (Sal. 119:104).

¹⁰ Claro, no siempre será fácil obedecer los mandatos divinos. Quizás tengamos que luchar para permanecer fieles. Ese es el caso de algunos cristianos solteros que quisieran casarse pero aún no han encontrado a la persona adecuada entre los siervos de Jehová (1 Cor. 7:39). Una hermana soltera tal vez se sienta presionada por compañeros de trabajo no creyentes que siempre están tratando de buscarle pareja. Aunque lucha con sentimientos de soledad, está decidida a mantenerse fiel a Dios. ¿Verdad que apreciamos esos magníficos ejemplos de lealtad? De seguro, Jehová recompensará a todos los que siguen fieles frente a las dificultades (Heb. 11:6).

w09 15/4 pág. 10 párr. 12 Nuestra integridad alegra el corazón de Jehová

12. ¿En qué se basa nuestra relación con Jehová?

¹² Nuestra relación con Jehová se basa en el amor que sentimos por él. Admiramos sus cualidades y hacemos todo lo posible por vivir en conformidad con su voluntad. Al contrario de lo que afirma el Diablo, sentimos por Jehová un amor incondicional que nos nace del corazón. Este amor sincero nos fortalece y nos ayuda a mantenernos íntegros cuando pasamos por dificultades. Y también contamos con la ayuda de Jehová, quien guarda “el mismísimo camino de los que le son leales” (Pro. 2:8; **Sal. 97:10**).

w95 15/8 pág. 31 ¿Recuerda usted?

¿Por qué puede decirse que es amoroso expulsar de la congregación cristiana a un malhechor impenitente? La expulsión demuestra el amor que le tenemos a Jehová y a sus caminos. (**Salmo 97:10**.) Muestra amor a las personas que quieren hacer el bien porque quita de entre ellas a alguien que podría ser una mala influencia; también protege la pureza de la congregación. (1 Corintios 5:1-13.)—15/7, página 25.

CAPITULO 99:

w15 15/7 pág. 8 párrs. 4-5 Hagamos más hermoso nuestro paraíso espiritual

4, 5. a) Según el Salmo 99, ¿qué es lo que más desean los siervos de Jehová? b) ¿Qué pregunta debería hacerse cada uno de nosotros?

⁴ Estamos muy agradecidos de que Jehová haya creado un sistema que nos permite alabarlo. Y demostramos nuestro agradecimiento dando a conocer su nombre y el sacrificio de rescate de su Hijo. ¡Qué emocionante es ver a más de ocho millones de cristianos dando gloria a Jehová por toda la Tierra! Algunas personas religiosas creen equivocadamente que alabarán a Dios cuando vayan al cielo. Pero los testigos de Jehová sabemos que debemos alabarlo ahora, aquí en la Tierra.

⁵ De ese modo seguimos el ejemplo de los siervos de Dios mencionados en **Salmo 99:1-3, 5-7** (léalo). Como indica este salmo, Moisés, Aarón y Samuel apoyaron de todo corazón la religión verdadera de su día. Hoy, los cristianos ungidos sirven en el patio terrestre del templo espiritual antes de ir al cielo para ser sacerdotes con Jesús. Y hay millones de “otras ovejas” que colaboran lealmente con ellos (Juan 10:16). Aunque esperan vivir en lugares distintos, los dos grupos alaban juntos a Jehová aquí en la Tierra. Sin embargo, cada uno de nosotros debería preguntarse: “¿Apoyo con toda el alma la religión que adora al Dios vivo?”.

w06 15/11 pág. 26 párr. 2 Aceptemos siempre la disciplina de Jehová

2. ¿Qué implica la disciplina, y a través de qué medios podemos recibirla?

² La “disciplina” mencionada en la Biblia implica castigo y corrección, al igual que instrucción y educación. El apóstol Pablo escribió: “Ninguna disciplina parece por el presente ser cosa de gozo, sino penosa; sin embargo, después, a los que han sido entrenados por ella, da fruto pacífico, a saber, justicia” (Hebreos 12:11). Lo cierto es que cuando aceptamos y acatamos la disciplina divina, nos mantenemos en la senda de la justicia y nos acercamos al Dios santo, Jehová (**Salmo 99:5**). La corrección puede venir a través de otros cristianos, de lo que oímos en las reuniones y de lo que aprendemos al estudiar la Palabra de Dios y las publicaciones del “mayordomo fiel” (Lucas 12:42-44). ¡Cuánto debemos agradecer que se nos indiquen los cambios que tenemos que efectuar! Pero ¿y si alguien ha cometido un pecado grave? ¿Qué disciplina puede ser necesaria?

CAPITULO 100:

w95 15/1 pág. 19 párr. 13 Sirva a Jehová con gozo de corazón

13. ¿Cómo muestra Salmo 100:1, 2 que el gozo debe desempeñar un papel importante en nuestro servicio a Dios?

¹³ El gozo debe desempeñar un papel importante en nuestro servicio a Dios. El salmista cantó en una melodía de acción de gracias: “Griten en triunfo a Jehová, oh gentes de toda la tierra. Sirvan a Jehová con regocijo. Entren delante de él con un clamor gozoso”. (**Salmo 100:1, 2**.) Jehová es el “Dios feliz” y desea que sus siervos hallen gozo al cumplir con su dedicación a él. (1 Timoteo 1:11.) Personas de todas las naciones deben alborozarse en Jehová, y nuestras expresiones de alabanza tienen que ser fuertes, como el ‘grito de triunfo’ de un ejército victorioso. Ya que el servicio de Dios es reconfortante, debemos participar en él con gozo. Por ello, el salmista aconsejó al pueblo que entrara en la presencia de Dios “con un clamor gozoso”.

w03 1/12 pág. 18 párr. 14 ‘Mostrémonos agradecidos’

14. ¿Qué espera Jehová de nuestro servicio?

¹⁴ Jehová Dios conoce bien nuestras circunstancias y está al tanto de nuestras limitaciones. Valora los sacrificios, grandes o pequeños, que sus siervos le ofrecen de buena gana. Él no espera que todos demos lo mismo; de hecho, tampoco podemos hacerlo. Al tocar el tema de las dádivas materiales, Pablo dijo a los cristianos corintios: “Si primero está allí la prontitud, es especialmente acepto según lo que tiene la persona, no según lo que no tiene” (2 Corintios 8:12). Este principio se puede aplicar asimismo a nuestro servicio a Dios. Lo que hace que Jehová acepte nuestro servicio no es la cantidad, sino el modo de efectuarlo: con gozo y de toda alma (**Salmo 100:1-5; Colosenses 3:23**).

w11 15/4 pág. 20 párr. 11 “El fruto del espíritu” glorifica a Dios

11. ¿Por qué es tan necesario que sintamos gozo al adorar a Jehová?

¹¹ El apóstol Pablo hace esta invitación a todos los cristianos: “Siempre regocíjense en el Señor. Una vez más diré: ¡Regocíjense!” (Fili. 4:4). ¿Por qué es tan importante que nos sintamos felices al adorar a Jehová? Porque así le damos a él nuestro apoyo en la cuestión de la soberanía que planteó Satanás. Recordemos que el Diablo afirma que nadie obedece a Dios de todo corazón (Job 1:9-11). Por eso, si lo adoráramos por deber, pero sin alegría, le estaríamos dando un sacrificio de alabanza incompleto. En vista de este hecho, procuramos seguir la exhortación del salmista: “Sirvan a Jehová con regocijo. Entren delante de él con un clamor gozoso” (**Sal. 100:2**). Ciertamente, para glorificar a Dios hay que servirle con espíritu alegre, con verdaderas ganas.

w99 1/6 págs. 15-16 párr. 7 Valoremos las “dádivas en hombres”

7. ¿Qué reconocen los ancianos humildes sobre su papel en la congregación, y qué confianza tienen en sus colaboradores?

⁷ Las “dádivas en hombres” tienen la misma responsabilidad hoy. Son ‘colaboradores para nuestro gozo’. Los ancianos humildes reconocen que no les toca a ellos decidir cuánto pueden hacer los demás en el servicio a Dios. Saben que aun cuando pueden animar a sus hermanos a ampliar o a mejorar su ministerio, el servicio a Dios debe emanar de un corazón dispuesto (compárese con 2 Corintios 9:7). Entienden que si sus colaboradores tienen gozo, harán todo lo que puedan. Así pues, su deseo sincero es ayudar a los hermanos a ‘servir a Jehová con regocijo’ (**Salmo 100:2**).

w98 1/6 pág. 11 párr. 9 ‘Sigán andando en unión con Cristo’

⁹ Jesús nos encomendó la predicación y la enseñanza de las buenas nuevas (Mateo 24:14; 28:19, 20). Él dio el ejemplo perfecto, pues predicó con denuedo y eficiencia. Es evidente que nunca podremos hacerlo como él. Sin embargo, el apóstol Pedro coloca esta meta ante nosotros: “Santifiquen al Cristo como Señor en su corazón, siempre listos para presentar una defensa ante todo el que les exija razón de la esperanza que hay en ustedes, pero haciéndolo junto con genio apacible y profundo respeto” (1 Pedro 3:15). Si piensa que no está ‘siempre listo para presentar una defensa’, no pierda la esperanza. Póngase metas razonables que le permitan acercarse progresivamente a ese modelo. La preparación por anticipado puede ayudarle a variar sus presentaciones o a incluir en ellas uno o dos textos bíblicos. Puede fijarse la meta de distribuir más publicaciones bíblicas, hacer más visitas o empezar un estudio bíblico. El acento no debe ponerse estrictamente en la cantidad, como el número de horas, colocaciones o estudios, sino en la calidad. Ponerse metas razonables y esforzarse por alcanzarlas contribuirá al gozo de nuestro ministerio. Eso es lo que Jehová desea: que le sirvamos “con regocijo” (**Salmo 100:2**; compárese con 2 Corintios 9:7).

w07 15/6 pág. 29 párr. 13 Jehová valora nuestra obediencia

13. ¿Cómo puede verse sometida a prueba nuestra obediencia a Jehová en la intimidad del hogar?

¹³ Por lo tanto, preguntémosnos: “¿Estoy obedeciendo a Jehová en mis actividades cotidianas, incluso en lo que parecen ser asuntos privados?”. Jesús dijo: “La persona fiel en lo mínimo es fiel también en lo mucho, y la persona injusta en lo mínimo es injusta también en lo mucho” (Lucas 16:10). ¿Estamos ‘andando en la integridad de nuestro corazón’ aun ‘dentro de nuestra casa’, donde nadie nos ve? (**Salmo 101:2**.) En efecto, nuestra integridad se puede ver sometida a prueba en nuestra propia casa. Años atrás, el que quería ver imágenes obscenas tenía que ir a locales de diversión inmoral; ahora, en los países donde las computadoras son comunes, bastan unos pocos clics del ratón para acceder a tales imágenes. ¿Tomaremos a pecho las palabras de Jesús: “Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”? ¿Evitaremos incluso mirar imágenes inmorales? (Mateo 5:28; Job 31:1, 9, 10; Salmo 119:37; Proverbios 6:24, 25; Efesios 5:3-5.) ¿Y qué hay de los programas de televisión de contenido violento? ¿Sentimos lo mismo que nuestro Dios, cuya alma “ciertamente odia a cualquiera que ama la violencia”? (Salmo 11:5.) ¿O

qué decir del consumo excesivo de bebidas alcohólicas en la intimidad? Además de condenar la borrachera, la Biblia nos dice que no seamos dados a “mucho vino” (Tito 2:3; Lucas 21:34, 35; 1 Timoteo 3:3, nota).

w12 15/5 pág. 25 párr. 11 ¿Refleja usted la gloria de Jehová?

11. ¿Cómo nos ayudan las reuniones cristianas a reflejar la gloria de Dios?

¹¹ Dios le ha confiado el cuidado de sus valiosas ovejas al “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45-47; **Sal. 100:3**). Dicho “esclavo” desea que reflejemos la gloria de Jehová. Tal como un sastre puede arreglarnos un traje, nuestras reuniones sirven para realizar “arreglos” en nuestra personalidad cristiana (Heb. 10:24, 25). Por eso es tan importante que lleguemos a tiempo. Si tuviéramos la costumbre de retrasarnos, nos perderíamos parte de la ayuda espiritual que necesitamos para ser mejores siervos de Jehová.

w95 15/1 págs. 19-20 párrs. 14-15 Sirva a Jehová con gozo de corazón

14, 15. ¿Cómo se cumple Salmo 100:3-5 en el pueblo gozoso de Jehová hoy?

¹⁴ El salmista agregó: “Sepan [reconozcan] que Jehová es Dios. Es él quien nos ha hecho, y no nosotros mismos. Somos su pueblo, y las ovejas de su apacentamiento”. (**Salmo 100:3**.) Dado que Jehová es nuestro Creador, le pertenecemos, como las ovejas al pastor. Dios nos cuida tan bien que lo alabamos con gratitud. (Salmo 23.) Respecto a Jehová, el salmista también cantó: “Entren en sus puertas con acción de gracias, en sus patios con alabanza. Denle gracias, bendigan su nombre. Porque Jehová es bueno; su bondad amorosa es hasta tiempo indefinido, y su fidelidad hasta generación tras generación”. (**Salmo 100:4, 5**.)

¹⁵ Hoy día, personas gozosas de todas las naciones entran en los patios del santuario de Jehová para ofrecerle acción de gracias y alabanza. Bendecimos gozosamente el nombre de Dios hablando siempre bien de Jehová, y sus magníficas cualidades nos mueven a alabarlo. Él es completamente bueno, y siempre podemos confiar en que tratará a sus siervos con bondad amorosa o consideración compasiva, pues esta perdurará hasta tiempo indefinido. Hasta “generación tras generación” Jehová muestra amor fielmente a los que hacen su voluntad. (Romanos 8:38, 39.) De modo que tenemos buena razón para ‘servir a Jehová con regocijo’.

w15 15/9 pág. 19 párr. 3 Cómo nos demuestra su amor Jehová

3. Según la Biblia, ¿qué relación hay entre Jehová y los hombres?

³ Para entender el amor que Jehová nos tiene, primero debemos entender la relación que hay entre él y los hombres. La Biblia dice que Jehová es nuestro Creador (**lea Salmo 100:3-5**). Por eso, a Adán se le llama “hijo de Dios” (Luc. 3:38). Además, Jesús les dijo a sus discípulos que cuando oraran a Dios lo llamaran Padre (Mat. 6:9). Así que Jehová es nuestro Padre porque nos ha dado la vida, y nos quiere tal como un buen padre quiere a sus hijos.

w15 15/1 págs. 9-10 párr. 7 Demos gracias a Jehová

7. a) ¿Por qué debemos darle gracias a Jehová cuando oramos? b) ¿Cómo nos beneficia darle las gracias a Jehová en nuestras oraciones?

⁷ Cuando tenemos claro en nuestra mente y en nuestro corazón las bendiciones que hemos recibido, deseamos darle gracias a Jehová en oración (Sal. 95:2; **100:4, 5**). Muchos solo oran para pedirle cosas. Pero nosotros sabemos que lo hacemos feliz cuando le damos las gracias por lo que tenemos. En la Biblia encontramos conmovedoras oraciones, como la de Ana y la de Ezequías, que demuestran la profunda gratitud que sintieron algunos siervos de Dios (1 Sam. 2:1-10; Is. 38:9-20). Imitemos su actitud y demosle gracias a Jehová por lo que ha hecho por nosotros (1 Tes. 5:17, 18). Eso nos beneficiará mucho: lo amaremos más, nos acercaremos más a él y nos sentiremos más animados (Sant. 4:8).

w99 15/1 págs. 18-19 párr. 12 Alcemos manos leales en oración

12. ¿Cómo se cumple hoy Salmo 100:4, 5, y por qué podemos entonces dar gracias y alabar a Dios?

¹² El salmista cantó con respecto a Dios: “Entren en sus puertas con acción de gracias, en sus patios con alabanza. Denle gracias, bendigan su nombre. Porque Jehová es bueno; su bondad amorosa es hasta tiempo indefinido, y su fidelidad hasta generación tras generación” (**Salmo 100:4, 5**). Hoy está entrando en los patios del santuario de Jehová gente de todas las naciones, y por ello podemos alabarlo y darle gracias. ¿Damos gracias a Dios por el Salón del Reino local y demostramos nuestro agradecimiento reuniéndonos regularmente con aquellos que lo aman? Mientras estamos allí, ¿elevamos la voz con entusiasmo en cánticos de alabanza y agradecimiento a nuestro amoroso Padre celestial?

CAPITULO 101:

w14 15/7 pág. 16 párr. 19 Los siervos de Jehová renuncian a la injusticia

19. ¿Cómo han actuado con firmeza algunos cristianos para protegerse de peligros espirituales?

¹⁹ Algunos hermanos que tuvieron problemas con el alcohol antes de ser Testigos han decidido abstenerse de cualquier bebida alcohólica. Otros evitan diversiones que, aunque no son incorrectas, pueden alimentar alguna debilidad personal (**Sal. 101:3**). Ese es el caso de un hermano al que, antes de ser Testigo, le gustaba el ambiente inmoral de los bailes a los que asistía. Desde que aprendió la verdad, ha evitado por completo el baile, incluso en reuniones entre cristianos, por temor a que se despierten malos deseos o pensamientos de su pasado. Por supuesto, a los cristianos no se nos exige evitar totalmente el alcohol, el baile u otras cosas que no son malas en sí mismas. Sin embargo, todos debemos actuar con decisión para protegernos de cualquier peligro espiritual.

w11 15/7 págs. 12-13 párrs. 12-13 ¿Seguiremos la amorosa guía de Jehová?

12, 13. a) ¿Qué deberíamos hacer si solemos fijar la mirada en lo que no debemos? b) ¿Por qué deberíamos esforzarnos por no despertar malos deseos en los demás?

¹² Es importantísimo que sepamos controlarnos. Si tendemos a fijar la mirada en lo que no debemos, necesitamos actuar con la misma resolución que Job, quien, por así decirlo, hizo un acuerdo con sus ojos para que no miraran nunca con deseo a ninguna mujer salvo a su esposa (Job 31:1). Igualmente, el rey David tomó esta decisión: “No pondré enfrente de mis ojos ninguna cosa que no sirva para nada” (**Sal. 101:3**). Sin duda, todo lo que pueda dañar nuestra conciencia y nuestra amistad con Jehová es una cosa que no sirve para nada bueno. Por eso, no deberíamos fijar la mirada en nada que siembre malos deseos en nuestro corazón y nos tienta a pecar.

¹³ ¿Podiera darse el caso de que, sin querer, nos convirtiéramos nosotros mismos en una “cosa que no sirva para nada”? En cierto sentido, sí. ¿Cómo? Si lleváramos a otras personas a contemplar algo que les despierte malos deseos. Por ejemplo, caeríamos en este error si pasáramos por alto el consejo bíblico de vestir de modo “bien arreglado” y “con modestia”, o decencia (1 Tim. 2:9). Para saber si cierta ropa es modesta, no basta con nuestra propia opinión. Tenemos que examinar si pudiera herir la conciencia y la sensibilidad de quienes nos rodean. La paz y el bienestar de nuestros semejantes deben ser más importantes que nuestros gustos y preferencias (Rom. 15:1, 2). Afortunadamente, en las congregaciones hay miles de jóvenes que se arreglan de forma ejemplar. ¡Qué orgullosos estamos de ellos! Demuestran que no están “siguiendo sus corazones y sus ojos”, sino, más bien, esforzándose por agradar a Jehová en todo.

w10 15/7 pág. 19 párr. 17 Participemos plenamente en la gran cosecha espiritual

17. ¿Qué consejos bíblicos debemos seguir a fin de mantenernos limpios?

¹⁷ ¿Permitimos de buena gana que la palabra de verdad siga limpiando nuestra vida? Pensemos en varias situaciones. ¿Cómo reaccionamos cuando nos advierten de los peligros del entretenimiento malsano? (**Sal. 101:3**.) ¿Evitamos relacionarnos innecesariamente con compañeros de trabajo o de estudios que no comparten nuestras creencias? (1 Cor. 15:33.) ¿Nos esforzamos en serio por superar cualquier debilidad personal que pueda hacernos impuros a la vista de Jehová? (Col. 3:5.) ¿Nos mantenemos alejados de los conflictos políticos del mundo y del nacionalismo que impregna muchas competiciones deportivas? (Sant. 4:4.)

w15 15/4 pág. 12 párr. 14 Cómo capacitar a otros

14. a) ¿Cómo pueden los jóvenes imitar a Eliseo? b) ¿Por qué es tan importante que el joven cumpla sin falta sus tareas?

¹⁴ ¿Cómo puedes imitar a Eliseo? Acepta de buena gana cualquier tarea que te encarguen, aunque sea humilde. Ve a tu maestro como un amigo y dile que agradeces mucho sus esfuerzos. Eso es como decirle: “No te dejaré, quiero seguir aprendiendo de ti”. Pero sobre todo, cumple sin falta tus tareas. ¿Por qué? Porque así demostrarás que eres fiel y confiable, y los ancianos verán que eres la clase de persona a la que Jehová quiere encargarle más responsabilidades (**Sal. 101:6**; lea 2 Timoteo 2:2).

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2015*
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto,
es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)